



Rocas singulares en el extremo de Teruel

Entre la naturaleza y el misterio

Lítica, 100 piedras singulares de Teruel es un proyecto de la antropóloga Pilar Catalán y el escalador Javier Magallón que verá la luz próximamente en formato de libro.

A medio camino entre la investigación, el turismo, el análisis cultural y antropológico, propone un viaje para descubrir la provincia desde una perspectiva diferente. Los materiales pétreos han formado parte del universo del ser humano desde su origen, como parte activa de una vida orientada a la supervivencia o para entender el espacio. *Lítica* y todas sus piedras tienen un simbolismo especial, son depósito de tradiciones e historias. Su visibilidad es la mejor manera de luchar contra la amenaza del olvido y la despoblación porque fueron símbolo de invariabilidad, energía y fuerza para los hombres de las distintas épocas, usadas como santuarios, lugares de sacrificio, señalización o encuentro, monumentos fálicos... *Lítica* abre una puerta entre lo que fuimos y lo que seremos.

Texto y fotografías:
Pilar Catalán y Javier Magallón

VIAJE A GÚDAR-JAVALAMBRE PARA DESCUBRIR UN ANCESTRAL SANTUARIO LÍTICO EN PUERTOMINGALVO Y LAS CORTANTES FISURAS DEL LAPIAZ DEL BARRIO DE LA ESTRELLA, EN EL MUNICIPIO DE MOSQUERUELA



Izquierda
Piedra Sacrificial de Puertomingalvo

Página derecha
Cazoletas y canalillos en rocas cercanas
a la Piedra Sacrificial

Las piedras, constituyen uno de los principales depósitos de tradiciones e historias de la provincia de Teruel, tristemente amenazada por la despoblación. Símbolo de inmovilidad, invariabilidad, energía y fuerza, para los hombres de las distintas épocas que las utilizaron como santuarios, lugares de sacrificio, hitos, lugares de señalización, de paso o de encuentro, como amuletos sanadores, monumentos fálicos o en ritos funerarios en función de la forma, ubicación o tamaño.

LAS PIEDRAS ESCONDEN SANTUARIOS, LUGARES DE SACRIFICIO, HITOS, LUGARES DE SEÑALIZACIÓN, DE PASO O DE ENCUENTRO, COMO AMULETOS SANADORES, MONUMENTOS FÁLICOS O RITOS FUNERARIOS.

En Aguaviva (Bajo Aragón), la redonda Lliura reposa junto al río Bergantes, ajena al pasado ritual de la dolménica Roca Caballera de Calaceite (Matarraña) y a la vigilante mirada de la Caraza del barranco la Hoz, en Albalate del Arzobispo (Bajo Martín); el Varano es un lagarto de arenisca que se deja acariciar por los practicantes de búlder en la sierra de Albarracín y la Rana o Peña Corva nos

sorprende junto a la carretera de Allueva (Jiloca); el Diablo de Martín del Río (Cuencas Mineras) vigila los estrechos del Pajazo, no muy lejos de la Botica del Infierno, en las inmediaciones de Alacón (Andorra-Sierra de Arcos); el Árbol Pétreo de Castellote (Maestrazgo) lo dice todo con su nombre y, en Cella (Comunidad de Teruel), el Copo de la Vieja nos recuerda a un mechón de lana para hilar.

Numerosos destinos para realizar un viaje por ese desconocido patrimonio cultural y natural, que hoy nos lleva hasta el extremo sur de Teruel, a la comarca de Gúdar-Javalambre.

Uno de nuestros últimos hallazgos es la *Piedra Sacrificial* de Puertomingalvo, que encontramos escondida en un remoto ‘masico’, en un espacio prácticamente inexplorado, lejos de todo, lejos de todos. Se trata de una piedra única en un rincón de cuento donde solo la magia puede explicar su existencia.

